https://www.elcorreo.eu.org/Imaginar-una-nueva-teoria-del-desarrollo-desde-el-Sur-Global

Imaginar una nueva teoría del desarrollo desde el Sur Global

- Réflexions et travaux -

Date de mise en ligne : mardi 28 juillet 2026

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

En gran parte del Sur Global, las antiguas certezas del dogma de los modelos de austeridad del FMI se han desvanecido. Lo que lo reemplace debe surgir de la gente del Sur Global.

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) publicó en 2015 un **documento** del influyente economista Robert H. Wade titulado « El papel de la política industrial en los países en desarrollo ».

Wade argumentó que prácticamente todos los intentos exitosos de industrialización tardía (como en Japón y Corea del Sur) utilizaron políticas estatales intervencionistas para fomentar el desarrollo industrial y el avance tecnológico.

En 2024, casi una década después, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) publicó su informe principal : « Convertir los desafíos en soluciones sostenibles : La nueva era de la política industrial ».

El artículo defendía que la política industrial es un instrumento clave para el desarrollo sostenible. Entre la publicación del artículo de Wade en 2015 y el informe de la ONUDI en 2024, el contexto global había cambiado significativamente.

La Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) de China, **anunciada** en 2013, se ha convertido en una importante fuente de inversión industrial y en infraestructuras : entre 2013 y 2024, la inversión acumulada en la BRI alcanzó los 1,175 billones de dólares, y solo en 2024, los datos preliminares mostraron alrededor de 340 acuerdos de la BRI en 87 países.

Gran parte de esta participación se concretó en contratos de construcción, incluso en infraestructuras de transporte y energía, ambas pilares fundamentales del desarrollo industrial.

El *Fondo Monetario Internacional* (FMI) no podía negar la importancia de la política industrial, pero no respaldó el documento de Wade ni el informe de la ONUDI.

Ver el informe del FMI« **La política industrial puede aumentar la productividad, pero conlleva riesgos y contrapartidas** » (2025) « **La política industrial se está adaptando a las crisis, pero sigue siendo difícil de implementar eficazmente** » (2026).

Para el FMI, la receta del futuro seguía anclada en un pasado fallido que insistía en que la privatización y la desregulación eran el camino hacia el desarrollo.

Esto ocurre a pesar de que las investigaciones del FMI **demuestran que** el Norte Global, que controla la organización, hace un mayor uso de la política industrial que el Sur Global.

En todos los bancos centrales e instituciones multilaterales, un sistema de análisis obsoleto, moldeado por la instrumentalización de la opinión pública (es decir, el estrechamiento del pensamiento a través de la ortodoxia del FMI), sofocó el debate que debería haber provocado el informe estrella de la ONUDI.

Sin embargo, en gran parte del Sur Global, las antiguas certezas de los dogmas del FMI se han desvanecido a medida que el modelo de austeridad de la organización pierde credibilidad.

Copyright © El Correo

Aún no se sabe qué lo reemplazará. Los gobiernos del sur han ganado elecciones desafiando el modelo basado en la austeridad y prometiendo alternativas.

Sin embargo, algunos de estos gobiernos no han logrado articular una alternativa genuina, viéndose obligados a recurrir nuevamente al FMI. Sri Lanka, que continuó con su programa del FMI, y Senegal, que reanudó las conversaciones tras la suspensión de su acuerdo, son dos ejemplos.

Este dilema â€"la pérdida de credibilidad del modelo del FMI sin alternativaâ€" se explora en el artículo de **Wenhua Zongheng** titulado « **Construir una nueva teoría del desarrollo desde el Sur Global** « .

Plantea una pregunta engañosamente simple : si las teorías que rigieron el desarrollo durante el último siglo han fracasado, ¿de dónde surgirán las nuevas ? La preposición del título es importante : « de », no « para » ; surgirá *del* pueblo, no *para* el pueblo.

Las teorías del desarrollo hacen más que explicar el mundo. Moldean las expectativas políticas al establecer lo que los gobiernos y las instituciones sociales creen que es posible.

Surgen de una visión imaginativa del futuro e influyen en la forma en que las sociedades persiguen ese futuro.

Cuando una sociedad pierde la capacidad de imaginar su futuro, queda atrapada en estructuras heredadas, incluso cuando estas ya no funcionan. Esa es la crisis más profunda de nuestra época.

En gran parte del mundo, existe una incapacidad generalizada para vislumbrar el futuro. El discurso político oscila entre la nostalgia por un pasado desaparecido y el temor a una catástrofe inminente.

El futuro, tal como se muestra en **el dossier n.º 100** , se presenta como una continuación de las desigualdades actuales o como una sucesión de crisis. Lo que falta es una visión de desarrollo convincente que anteponga las necesidades humanas a la austeridad.

Para recuperar la imaginación en torno a las teorías y modelos de desarrollo es necesario volver a algunas preguntas fundamentales, tales como :

- ¿Cómo desarrollan las sociedades su capacidad productiva ?
- ¿Cómo crean empleos significativos ?
- ¿Cómo adquieren los Estados la capacidad de mejorar la vida de sus poblaciones ?
- ¿Cómo pueden los países escapar de las posiciones que les han sido asignadas en una división internacional del trabajo desigual ?

Las respuestas a estas preguntas no se encuentran en modelos abstractos de desarrollo, sino en las teorías que surgen de los intentos concretos por construir un futuro mejor.

Los ensayos de **Li Xiang** y **Feng Chao**, profesores de la Universidad de Estudios Internacionales de Shanghái, ilustran los avances logrados en Pakistán y Vietnam.

Copyright © El Correo

Ambos autores insisten en que estos avances demuestran la importancia fundamental de la cooperación Sur-Sur. Li Xiang analiza el sistema energético de Pakistán y sostiene que el desarrollo debe entenderse no solo como crecimiento económico, sino como la expansión de la capacidad de un Estado.

Los proyectos de infraestructura a gran escala, las redes eléctricas y las nuevas tecnologías, como la energía solar distribuida, se presentan no solo como logros técnicos, sino como mecanismos a través de los cuales las sociedades construyen la capacidad institucional necesaria para un nuevo tipo de modernización.

La cuestión no es solo cómo generar electricidad, sino cómo la infraestructura transforma las relaciones sociales y fortalece la capacidad de los estados para proporcionar bienes públicos.

Mientras tanto, Feng Chao explora la Manufactura de la Ruta de la Seda, un nuevo modelo de colaboración industrial en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, a través de la experiencia de la inversión industrial china en Vietnam.

En lugar de considerar la globalización como un proceso inevitable regido por las fuerzas del mercado, Feng Chao ve la integración industrial como algo que puede organizarse conscientemente para expandir las capacidades productivas en múltiples países.

Se hace hincapié en la transferencia de tecnología, la modernización industrial, el desarrollo de la mano de obra y la construcción de redes de producción regionales en todo el Sur.

Durante décadas, el desarrollo se concibió en gran medida como una relación entre el Norte industrializado y el Sur subdesarrollado.

La aspiración era seguir caminos ya establecidos en otros lugares. Sin embargo, las experiencias analizadas por estos autores sugieren que las innovaciones más importantes podrían surgir ahora a través de intercambios entre los propios países del Sur Global.

Los procesos de industrialización, desarrollo de infraestructuras, reducción de la pobreza y construcción del Estado en China no se presentan como modelos universales.

Más bien, se las considera recursos para el aprendizaje y la experimentación colectivos. En definitiva, lo que proponen estos académicos no es ni un rechazo al conocimiento global ni una exaltación de ningún modelo nacional en particular.

En cambio, desean un proyecto intelectual genuinamente sureño.

Comenzaría por abandonar la premisa de que las ideas de desarrollo siempre deben provenir de fuera. Priorizaría la producción sobre la especulación, el empleo sobre la eficiencia abstracta y la capacidad pública sobre el dogma del mercado.

Estudiaría las experiencias históricas en Asia, África, América Latina y el Caribe no como desviaciones de una norma universal, sino como fuentes de innovación teórica.

En un periodo marcado por la fragmentación geopolítica, la crisis ecológica y la incertidumbre económica, esta podría ser la idea más importante. El reto que enfrenta el Sur Global no consiste solo en construir nuevas

Copyright © El Correo

infraestructuras, nuevas industrias y nuevas instituciones, sino también en construir nuevas formas de pensar.

Antes de que las sociedades puedan construir un futuro diferente, deben recuperar la capacidad de imaginarlo.

Al releer estos ensayos, pensé en « *Montando máquinas chinas* » de la joven poeta etíope **Liyou Mesfin Libsekal**. A pesar de su título, el poema no hace referencia a China. Son los políticos africanos quienes diseñan la ciudad que describe Libsekal, y son los trabajadores africanos quienes la construyen. El poema no condena la modernización desde una perspectiva romántica ; reconoce que cambios como este conllevan un precio.

Hay bestias en esta ciudad que crujen, rechinan y gimen desde el amanecer, cuando sus amos de lengua africana se despiertan para guiarlas con laxitud y manos humanas a través de la prisa nocturna, cuando son sometidas y permanecen inanimadas mientras dormimos, imponentes o inclinándose siempre pesadas.

vertemos cemento a través de las ciudades, pueblos, a través de lo salvaje hacia adelante, hacia afuera como dedos de manos ansiosas extendidas sobre la tierra excavada.

Los leones investigan y los rugidos de maravilla enterrada se aprietan para avanzar.

Las nuevas bestias â€”las máquinas chinasâ€” irrumpen en el mundo de las antiguas bestias, los leones africanos, pero el poema las mantiene a ambas presentes. El nuevo paradigma de desarrollo no debe repetir el antiguo modelo, que consumía la naturaleza y a los seres humanos en busca de lucro.

En cambio, debe intentar incorporar los aspectos positivos del pasado y gestionar con cuidado la relación entre la naturaleza y los seres humanos en beneficio de la sociedad. Ese es el espíritu que promueven Qiny **Jing**en su ensayo, y es el punto de partida de cualquier teoría del desarrollo digna del Sur Global.

Vijay Prashad* para **Tricontinental : Instituto de Investigación Social**

Tricontinental : Instituto de Investigación Social. Boletín 29, 22 de julio de 2026

To Imagine a New Development Theory from the Global South
Newsletter 29, July 22, 2026.
Across much of the Global South the old certainties of the IMF’s dogma of austerity models have evaporated. What replaces it must come from the people of Global South.
Vijay Prashad** es historiador, editor y periodista indio. Es escritor y corresponsal jefe de Globetrotter. Es editor de ***LeftWord Books y director de ***Tricontinental : Institute for Social Research***. Es investigador no residente en el Instituto ***Chongyang Institute for Financial Studies*** de la Universidad Renmin de China. Ha escrito más de 20 libros, entre ellos ***The Darker Nations*** y ***The Poorer Nations***. Sus últimos libros son ***Struggle Makes Us Human : Learning from Movements for Socialism*** y, con Noam Chomsky, ***Tricontinental : Institute for Social Research***

.

El Correo de la Diáspora. París, 27 de Julio de 2026.

Copyright © El Correo